

## Capítulo 4

# La Caballería Liviana en el escenario de amenazas multidimensionales en Colombia\*

DOI: <https://doi.org/10.25062/9786287602342.04>

Marco Antonio Muñoz Ayala  
Libardo Antonio Tobón Martínez  
William Alfredo Sierra Gutiérrez

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"

**Resumen:** La Caballería liviana en Colombia ha logrado resistir y enfrentar el conflicto interno, además de proporcionar golpes certeros durante casi seis décadas a las amenazas de la democracia. Dado que el conflicto en Colombia ha sido asimétrico y ha generado una dinámica compleja por cuenta de los grupos armados y su modus operandi en el área de combate, Ejército Nacional, ha generado estrategias que han permitido generar impacto operacional y resultados positivos frente a las amenazas de carácter multidimensional. Este capítulo explora el rol y evolución que ha tenido la Caballería liviana en el mantenimiento de la democracia y la protección de los Derechos Humanos.

**Palabras clave:** Colombia; Caballería Liviana; Ejército de Colombia; amenazas multidimensionales; conflicto interno.

---

\* Capítulo de libro resultado del proyecto de investigación "Tendencias evolutivas de las políticas en seguridad y defensa en las Américas", del grupo de investigación "Centro de Gravedad", de la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", categorizado A por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (MinCiencias) y registrado con el código COL0104976. Los puntos de vista y los resultados de este capítulo pertenecen a los autores y no reflejan necesariamente los de las instituciones participantes.

### Marco Antonio Muñoz Ayala

Coronel (R) del Ejército Nacional. Maestrante en Derechos Humanos y Derecho Internacional de los Conflictos Armados de la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", Colombia. Profesional en Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova", Colombia. Abogado, Universidad La Gran Colombia.

<https://orcid.org/0000-0001-9222-3022> - Contacto: [marco.munoz@esdeg.edu.co](mailto:marco.munoz@esdeg.edu.co)

### Libardo Antonio Tobón Martínez

Sargento Viceprimero (R) del Ejército Nacional. Magíster en Estudios Políticos e Internacionales, Universidad del Rosario, Colombia. Especialista en Docencia Universitaria del Centro de Educación Militar. Profesional Relaciones Internacionales y Estudios Políticos de la Universidad Militar Nueva Granada, Colombia.

<https://orcid.org/0000-0002-2133-9949> - Contacto: [libardo.tobon@buzonejercito.mil.co](mailto:libardo.tobon@buzonejercito.mil.co)

### William Alfredo Sierra Gutiérrez

Teniente Coronel (R) del Ejército Nacional de Colombia. Estudiante del Doctorado en Estudios Estratégicos, Seguridad y Defensa y Magíster en Seguridad y Defensa Nacionales, Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto". Magíster en Relaciones y Negocios Internacionales y Administrador de Empresas, Universidad Militar Nueva Granada, Colombia. Docente e investigador, Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto".

<https://orcid.org/0000-0002-0640-7907> - Contacto: [william.sierra@esdeg.edu.co](mailto:william.sierra@esdeg.edu.co)

**Citación APA:** Muñoz Ayala, M., Tobón Martínez, L. y Sierra Gutiérrez, W. (2023). La Caballería Liviana en el escenario de amenazas multidimensionales en Colombia. En W. A. Sierra Gutiérrez (Ed.), *Origen y evolución de la Brigada Liviana de Caballería en Colombia*. (pp. 81-98). Sello Editorial ESDEG. <https://doi.org/10.25062/9786287602342.04>

## ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE LA BRIGADA LIVIANA DE CABALLERÍA EN COLOMBIA

ISBN impreso: 978-628-7602-33-5

ISBN digital: 978-628-7602-34-2

DOI: <https://doi.org/10.25062/9786287602342>

### Colección Seguridad y Defensa

Sello Editorial ESDEG

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes prieto"

Bogotá D.C., Colombia

2023



## Introducción

La Caballería ha sido desde épocas inmemoriales sinónimo de belicismo, mística y cortesía caballeresca. Se ha destacado, en efecto, por elementos militares característicos como el caballo en la antigüedad y actualmente con elementos de alto calibre y poder militar. “Del caballo criollo (...) se evolucionó al caballo de acero, con aleaciones fuertes y robustas que no marcan cuatro huellas, sino que dejan la línea triturada del poder de combate más certero” (Pinto et al., 2018, p.34).

El Ejército de Colombia, como fuerza letal frente a la dinámica de la guerra interna, preparado para la misión principal que corresponde a Ejércitos y Fuerzas Armadas enfocados y entrenados para la guerra regular; tiene por supuesto en sus filas una Caballería. Montero (2018) realiza una reseña histórica amplia de la dinámica del Ejército Nacional desde el siglo XIX hasta hoy, mostrando la evolución y creación de diferentes estamentos en la institución que marcarían un hito histórico en el desarrollo de las operaciones a través de la historia.

Montero (2018), afirma que el poder terrestre del Estado colombiano se remonta a la época de la Independencia, teniendo en cuenta que el 21 de julio de 1810 se organizó la Junta Suprema de Gobierno, cuando ante la necesidad de organizar una Fuerza que pudiera garantizar la supervivencia del nuevo Gobierno, se creó la Sección de Guerra, la cual estuvo integrada por José María Moledo, Antonio Baraya, Francisco Morales y José Sáenz de Santamaría quien posteriormente dispuso la creación de la Escuela Superior de Guerra, el Batallón de voluntarios de la Guardia Nacional y la creación del Regimiento de Milicias de Caballería

En lo que configura la realidad compleja de conflicto interno del Estado colombiano, esta especialidad se ha visto abocada a generar unas acciones bélicas mediadas tanto por el carácter irregular del conflicto, como por el diseño del terreno

y por la disposición de nuevas amenazas; y también por una visión limitada de crecimiento bélico en vista de evitar enfrentamientos agresivos de gran magnitud y de fuerza extrema en el mismo Estado colombiano; es decir, tanto factores propios del conflicto, como factores internos de visión política, militar y social, han llevado a la Caballería a un crecimiento de mediana categoría en el enfoque normal de los Ejércitos en el mundo. Sin embargo, el Ejército de Colombia ha buscado ser fuerte, novedoso, versátil y astuto, en lo que corresponde al combate de amenazas a nivel nacional interno; es decir, no pierde vigencia ni poder bélico, tampoco es débil en la preparación, competencia y alistamiento de equipos en caso de una guerra simétrica posible.

Los cambios en las guerras generan la necesidad de incrementar el poderío y la capacitación de los miembros de las Fuerzas Armadas; por lo tanto, el Ejército de Colombia no ha sido ajeno a incorporarse en la nueva dinámica mundial. La volatilidad del conflicto interno y una posible confrontación con algún país vecino han supuesto la necesidad de incrementar las capacidades. Es preciso para los Ejércitos contar con personal con capacidad técnica para enfrentar nuevas amenazas, así como también, con equipos de última generación que contrarresten estas.

Respecto de los recursos bélicos que tiene la Caballería, según Hernández (2018), los Escuadrones de Caballería “Pesados” están dotados de Engesa EE-9 Cascavel, EE-11 Urutú, de fabricación brasileña y ASV M-1117 de fabricación estadounidense. Mientras que los Escuadrones de Caballería “Ligeros” poseen varias versiones del vehículo blindado multipropósito de alta velocidad HMMWV, también de origen estadounidense, el cual lleva montados lanzamisiles antitanque Spike, además tienen camiones M-462 Abir de origen israelí. Sin embargo, ante la necesidad del Ejército Nacional de contrarrestar el accionar delictivo de los grupos terroristas que azotan a Colombia, en 2010 se vio la posibilidad de adquirir en Estados Unidos vehículos M-1117 y denominados localmente como Pegaso, en una cantidad de 39, y en 2014 esa cantidad subió a 67, gracias a la adquisición de un lote extra de 28 ASV 387. Tres años más tarde, se anunció la adquisición de 28 blindados 4x4 (figura 1) de Textron Marine & Land Systems (Defensa.com, 2013).

**Figura 1.** Vehículo blindado de transporte de personal 4x4.



**Fuente:** Defensa.com (2013).

Hoy, la Caballería del Ejército se proyecta al futuro para seguir manteniendo altos estándares en el entrenamiento, además de proyectarse con los estándares propios de una fuerza que es Socio Global de la OTAN, y renovar las unidades blindadas que usa el arma de cara al futuro. El Ejército de Colombia incluso ha procurado avanzar sistemáticamente en un mejoramiento propio de su tecnología; actualmente han desarrollado a nivel nacional unos vehículos ligeros llamados Cobra (figura 2), de los cuales ya se han fabricado doce modelos en distintas versiones. En esta apuesta tecnológica, el Batallón de Mantenimiento (BAMAN) ensambla actualmente el Búfalo (figura 3), basado en el HMMWV, vehículo blindado que presenta una cápsula blindada ensamblada que protege a la tripulación.

El Ejército Colombiano cuenta actualmente con el Sistema de Ciencia y Tecnología (SICTE) que incluye 24 grupos de investigación científica, entre los cuales se encuentra el de la Escuela de Caballería (ESCAB) y el de la Escuela de Unidades Montadas y Equitación (ESUME), que trabaja en la producción del caballo de tropa y del ganado mular, para el abastecimiento de los Escuadrones Montados que están a cargo de la seguridad y defensa nacional en las fronteras y en los territorios de difícil acceso (figura 4), mientras que a partir de otros grupos, se trabaja en prototipos y en nuevos diseños que mejoren el arma desde una apuesta tecnológica al interior de la institución.

**Figura 2.** Vehículo Táctico Cobra del Ejército de Colombia.



Fuente: López (2015).

**Figura 3.** Vehículo Táctico Búfalo del Ejército de Colombia.



Fuente: Taringa (2015).

**Figura 4.** Soldados de un Escuadrón Montado, en la Orinoquía colombiana.



**Fuente:** Ejército Nacional de Colombia. (2019).

Los actores principales del conflicto armado en Colombia han sido las guerrillas, los grupos al margen de la ley que están por fuera de estructuras políticas bien concebidas que se involucran con una o más variables de delincuencia, y la Fuerza Pública. En Colombia, la guerra regular no ha sido una constante como en países que mantienen conflicto constante con otros Estados. En el país, se vive un alterado orden público permanente de amenazas multidimensionales como único factor determinante del conflicto nacional; es decir, cada día y, como consecuencia, de diferentes variables sociales, políticas y económicas, han ido surgiendo nuevas amenazas de las cuales han derivado una serie de factores que logran transformarse a tal punto que producen un ambiente altamente hostil.

## Seis décadas de la Caballería liviana en Colombia

Pinto et al. (2018) proporciona una compilación de aspectos relevantes frente al diseño de la estrategia desde la capacitación en las especialidades y la proyección de estas. Prieto (2013) señala:

Del reconocimiento y la seguridad, como misiones propias de la Caballería, se desprende la protección de la retaguardia estratégica, la cual enaltece la

estructura y la solidez del Estado para la vigencia de las instituciones. La defensa de la capital significaba la vida de la república y la vigencia del poder soberano. La Escuela de Caballería de ese entonces era la Unidad más moderna del Ejército, su arma innovadora, que con velocidad y fuerza reemplaza el coraje del caballo, sería la estrategia de la defensa nacional, coadyuvado por el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR). (Prieto, 2013, citado por Pinto et al., 2018, p.35)

Desde hace casi seis décadas, el despliegue militar territorial se ha desarrollado sobre operaciones de Infantería dada la dinámica del conflicto (interno), con el fin de no generar daños colaterales mayores; es decir, el Ejército de Colombia ha ingeniado de manera estratégica la forma de producir golpes certeros a los grupos al margen de la ley, utilizando la Infantería como primera medida, pero generando unidades de Caballería liviana que contrarresten de manera más ágil y letal y donde se produzcan menos bajas de soldados por cuenta del uso de vehículos blindados y aparatos tecnológicos de Caballería.

Frente a los primeros intentos por contrarrestar al enemigo interno en Colombia, *La Caballería colombiana* (Martínez, 2019) examina la estrategia militar de Caballería empleada en los territorios asediados por las guerrillas locales después de la segunda mitad del siglo XX:

Como estrategia militar, para contrarrestar los sucesos violentos de Santander, el comando del Ejército Nacional ordenó el traslado del Grupo de Caballería General Hermógenes Maza (con sede en Cúcuta-Norte de Santander) para apoyar los dispositivos de seguridad y adelantar misiones que restablecieran el orden público en las provincias de Vélez y Ricaurte (Santander). En septiembre de 1962 esta unidad táctica realiza los movimientos necesarios para ubicarse en su nueva jurisdicción e iniciar así con las operaciones decisivas que recobraron la tranquilidad de la región. (Polo & Triviño, 2019, p.190)

El conflicto en Colombia se asentó precisamente en las zonas rurales por cuenta del problema de tierras y la falta de una política agraria clara; es decir, desigualdades, así como el acceso a tierra y derechos inconclusos de propiedad; como consecuencia, se han sumado incipientes escenarios de conflicto en Colombia que actualmente han mutado de manera posterior. Cabe destacar que el surgimiento del narcotráfico y una dinámica sociopolítica inestable han sido responsables directos también, así como los mal llamados *paramilitares* en Colombia (autodefensas ilegales es su verdadera denominación). En vista de lo anterior, puede

señalarse una dinámica inconclusa a través de los años en alteraciones del orden público nacional.

Para rememorar, tomando en cuenta el desarrollo del conflicto interno, en 1964 inician operaciones militares de alto nivel en las regiones donde se refugiaban los grupos guerrilleros más peligrosos en su momento (Primero, guerrillas denominadas Frente Sur y luego FARC), estos grupos mínimamente fortalecidos, dos décadas más tarde estarían empoderados y mejor armados por cuenta del narcotráfico y su financiación. En el afán del Estado colombiano y en el complejo actuar del Ejército por disminuir a los grupos durante décadas, encontramos documentados casos específicos:

[...] con el ánimo de participar activamente en la mitigación del conflicto colombiano en defensa de los derechos de los más vulnerables, la Caballería colombiana se reorganizó y mediante Decreto del General Gabriel Reveiz Pizarro Ministro de Guerra, "se dispuso la mecanización de los grupos de Caballería montados Páez, Rondón, Cabal y Maza". (Polo & Triviño, 2019, p.193)

En 1966 se consolidaron los entrenamientos por parte de la Escuela de Caballería para capacitar las unidades desplegadas en el territorio nacional y hacer frente a las amenazas nacientes de las guerrillas de las FARC, ELN y EPL. (Correa et al., 2009, p.148)

La estrategia militar frente al desempeño de la Caballería a un nivel interno tiende a ser compleja por cuenta del poder de combate que producen los tanques y demás equipos, sin embargo, y en vista de la amenaza latente de las guerrillas, Martínez (2019) señala:

Durante la década de los años 70 la Caballería colombiana continuaría con su plan de modernización y el paso a la mecanización de las unidades tácticas para garantizar la alta y segura movilidad para el combate directo y el transporte de personal, sumando a sus equipos 52 plataformas M113 armadas con ametralladoras calibre .50, los cuales, fueron destinados posteriormente a las unidades de Infantería [...] Así mismo, en el marco de la modernización de los equipos de Caballería, en 1982 se adquirió 128 vehículos de reconocimiento EE-9 Cascabel y 56 vehículos de transporte de personal EE-11 Urutú provenientes de la empresa Engesa del Brasil para mejorar la movilidad y poder de combate en las regiones donde se encontraban desplegadas las unidades tácticas de la divisa amarilla. (Martínez, 2019, pp.193-195)

La estrategia militar siguió ajustándose, según lo mencionan Ugarriza y Pabón (2017) en el libro *Militares y Guerrilla* donde señalan cómo en la reingeniería que realizaron las Fuerzas Militares en sus planes, diseñaron el Plan Meteoro donde se emplean vehículos blindados livianos:

[...] una nueva versión del Plan Meteoro se lanzó en agosto de 2002 para retomar el Control de la seguridad en la red vial del país. La campaña de caravanas "Vive Colombia Viaja por ella" se convirtió, de la mano de una importante ofensiva publicitaria, en uno de los resultados más visibles para los colombianos de la recuperación de la seguridad durante la primera década del nuevo siglo [...] con acciones de registro y control militar de área junto a las carreteras, los militares se lanzaban con anticipación contra posibles amenazas, utilizando los métodos de infiltración y emboscadas. (Ugarriza & Pabón, 2017, p.317)

El Ejército ha propendido por avanzar tanto operacionalmente, como desde su base estructural para el desarrollo sistemático y positivo de sus actividades, así como en el cuidado de los Derechos Humanos. Es preciso generar claridad en el tema, porque en el diseño de las operaciones de Caballería se miden innumerables variables con el fin de producir los menores daños posibles a la sociedad y su entorno. Según Ciro y Correa (2014), la estrategia de transformación de la Fuerza tiene como objetivo desarrollar una combinación de conceptos y capacidades que potencien y capitalicen la experiencia y la efectividad de combate del Ejército Nacional, para que el Ejército esté en la capacidad de disuadir agresiones, derrotar al enemigo, responder a las exigencias del sector Defensa y a los desafíos que se plantean en el marco del Estado social y democrático de derecho.

Es importante resaltar que la intención principal del Estado y las mismas Fuerzas Armadas ha sido avanzar de manera prospectiva hacia una nueva organización estructural que logre afrontar las diferentes amenazas internas. El Estado colombiano ha sufrido una serie de alteraciones del orden público por una fuerte dinámica de descentralización de los grupos al margen de la ley; es decir, como consecuencia de una atomización de organizaciones con fines delictivos diversos e incluso por su *modus operandi* disperso y fragmentado en diferentes regiones del país.

Las operaciones en la segunda mitad del siglo XX y las cuales configuraron nuevas actuaciones delictivas surgieron en parte como consecuencia de una apreciación política referente a Estados paralelos internos que señaló el Álvaro Gómez Hurtado en 1961. Para esta época, se lograban visualizar 16 *Repúblicas*

*independientes*; es decir, dieciséis espacios territoriales propios del Estado colombiano que estaban generando su propia dinámica interna al mando de pequeños ejércitos irregulares de diferente índole y especificidad; los mismos de manera general, escapaban al control del Estado colombiano.

Lo anterior deja observar de hecho una aproximación al espectro operacional que actualmente no parece tan diferente; por lo tanto, el Ejército, a pesar de cambiar estructuralmente en su organización y de aproximarse a una nueva doctrina para el siglo XXI, mantiene en diseño y consolidación una nueva estructura interna que brinda mayor flexibilidad en la aplicación de procesos así como mecanismos operacionales de carácter contrainsurgente en los cuales la Caballería actúa activamente y logra producir resultados operacionales a favor de la institución militar.

Se pueden relacionar algunos casos particulares, para el caso de Marquetalia, que es un territorio de una extensión de 800 km<sup>2</sup> sobre la cordillera Central y como tal reconocida como una región prácticamente impenetrable, que por sus condiciones favoreció los movimientos guerrilleros. Marquetalia fue en su momento un reto específico de la Caballería colombiana. El ingreso a estas zonas por parte del Ejército nunca fue fácil; en estos territorios se podían encontrar emboscadas y trampas; por lo tanto, el Ejército colombiano optó por utilizar su mayor poder de combate, entre ellos como elemento fundamental: la Caballería Liviana la cual logró ingresar y someter al enemigo en dicha zona. La incursión a Marquetalia podría definirse en el esquema de estrategia militar como parte de lo que se denomina Protección a la Seguridad Nacional desde un enfoque urgente frente a una amenaza creciente.

Entre las operaciones complejas en el siglo XX, se destaca la actuación de la Escuela de Caballería y el Grupo de Caballería Mecanizado N.º 13 General Rincón Quiñones en la recuperación de la sede del poder judicial en la plaza de Bolívar de la ciudad de Bogotá (Martínez, 2019, p.198). En su momento, fue traumático para la ciudadanía el hecho de perpetrarse la amenaza por parte del M-19 pero, de manera inesperada, el golpe preparado por parte del grupo subversivo fue contrarrestado por parte del Ejército, logrando consolidar nuevamente el Palacio de Justicia en Colombia donde participa activamente el poder judicial nacional en las decisiones jurídicas estructurales para el funcionamiento del Estado. En su momento, el Comando Central del M-19 liderado por Álvaro Fayad Delgado fue fuertemente sometido por las tropas de Caballería, con una distribución y control de las tropas en el sector urbano; una acción militar que logró evitar cumplir el propósito de fragmentar la institucionalidad nacional por parte del extinto grupo.

Como puede observarse desde la dinámica contrainsurgente, Colombia ha pasado por situaciones tensas con las guerrillas. Las Fuerzas Armadas y en especial el Ejército Nacional han logrado mantener al margen a estos grupos subversivos que han puesto en jaque o en riesgo la institucionalidad. Actualmente, aunque se tenga una visión inmediata y encaminada a la modernización y una nueva estructura institucional, es preciso tener en cuenta que el *modus operandi* de los grupos y el diseño de nuevos ardides por parte de los grupos al margen de la ley, obliga a las especialidades militares a mantener una lucha constante y un conocimiento específico del enemigo y más aún hoy, un diseño de mecanismos para combatir amenazas de carácter multidimensional; es decir, de aquellas derivadas que han mutado del conflicto interno y que ponen en entredicho las capacidades militares, el desempeño del poder gubernamental, y la cohesión institucional en el Estado.

## El siglo XXI y las amenazas de carácter multidimensional

La Organización de Estados Americanos (OEA) reconoce que actualmente los países no presentan guerras regulares, sino amenazas internas tales como el terrorismo, el tráfico de drogas, la corrupción, la minería ilegal, la trata de blancas, la migración ilegal, los desastres naturales y la pobreza extrema, entre muchas más afectaciones directas o indirectas que surgen desde dimensiones sociales, políticas y económicas que afectan al interior de los países y que terminan por perjudicar regiones. Desde ese enfoque, la OEA y su Secretaría de Seguridad Multidimensional (SSM) señalan:

La misión es promover y coordinar la cooperación entre los Estados Miembros de la OEA, y de estos con el Sistema Interamericano y otras instancias del Sistema Internacional, para evaluar, prevenir, enfrentar y responder efectivamente a las amenazas a la seguridad, con la visión de ser el principal referente hemisférico para el desarrollo de la cooperación y el fortalecimiento de las capacidades de los Estados Miembros de la OEA. La SSM tiene como ámbito de acción la Declaración sobre Seguridad en las Américas, y su nueva concepción de la seguridad en el hemisferio, caracterizada por su naturaleza multidimensional, que incluye las amenazas tradicionales, nuevas amenazas, preocupaciones y otros desafíos a la seguridad de los Estados del hemisferio. (OEA, s.f.)

Uno de los aspectos más importantes que debe tenerse en cuenta es que las amenazas diversas que existen en Colombia no son únicamente un problema local; el cambiante orden global y la afectación de diferentes estructuras de poder y de diseño ideológico en el mundo y principalmente en Latinoamérica han generado diversas afectaciones internas en los Estados y hacia las cuales la misma OEA ha reconocido un alto nivel de atención, incluso creando la Secretaría de Seguridad Multidimensional (SSM) (Soto, 2017, p.33).

Desde principios del siglo XXI y en vista del nacimiento de la política contraterrorista impuesta por los Estados Unidos luego de la caída de las Torres Gemelas (11 de septiembre de 2001) y con un enfoque dirigido a golpes certeros y directos contra grupos desestabilizadores del orden social y político el Estado colombiano inició un proceso de modernización y fortalecimiento de las Fuerzas Armadas (Ejército, Armada, Fuerza Aérea y Policía Nacional).

En entrevista concedida por el Señor General Alberto José Mejía Ferrero y citada en el libro *Memorias Militares: Conversaciones con los comandantes del Ejército 1989-2019*, el Señor General afirma:

[...] decidimos bautizar esta iniciativa con el nombre de Comité de Revisión Estratégica e Innovación CRE-i, sigla que en los siguientes años se convertiría en el ADN de la planificación de Campaña del Ejército y de las FF. MM., mostrando los primeros inicios de la modernización y fortalecimiento de las Fuerzas Armadas. (Nova, 2020)

Los CRE-i fueron la punta de lanza de una nueva dinámica institucional y de un cambio estructural. El Ejército se aproximó a partir de este nuevo enfoque a un proceso de mejoramiento en cada una de sus capacidades, teniendo en cuenta que esto demandaría una gran inversión de capital y una proyección a futuro por generar también una parte de sostenibilidad por cuenta de poder llegar a producir parte de su tecnología.

A partir de una fuerte inversión en el conflicto armado en la primera década del siglo XXI, Colombia comenzó a ingresar en el *ranking* de los países con mayor inversión en gasto militar; sin embargo, en la segunda década del siglo XXI, la dinámica del país frente al conflicto interno cambió y disminuyó su gasto excesivo en guerra interna e inversión bélica; Colombia, además de un proceso de transformación interna, también generó un enfoque frente al ámbito de la cooperación militar con el fin de tener una visión mucho más prospectiva a nivel global.

En Colombia, el tratamiento del conflicto se ha visto abocado a un despliegue de las Fuerzas Militares y de Policía; en ocasiones, como no se presenta frecuentemente en la mayoría de los países del mundo. Las guerrillas colombianas han logrado desde la base del narcotráfico y otras incidencias específicas como el secuestro, así como otras variables que producen capital ilegal, la obtención de poderío militar hasta llegar a conformar pequeñas estructuras de tipo militar ilícitas y desestabilizadoras contra Estado colombiano que han tenido y deben seguir siendo contrarrestadas por las Fuerzas Armadas.

Cada uno de los enfoques gubernamentales ha generado efectos complejos; después de una arremetida constante de las guerrillas en el país, se decidió a nivel político y militar, diseñar la Política de Defensa y Seguridad Democrática (Gobierno de Álvaro Uribe). Esta política contenía cuatro objetivos principales: el primero la consolidación del territorio, el segundo la protección de la población, el tercero la eliminación de drogas ilícitas en Colombia y el cuarto, el mantenimiento de una capacidad disuasiva en las fronteras. En este esquema, ya la Caballería tenía una responsabilidad gigantesca como factor operacional fronterizo y las zonas difíciles de contrarrestar; por lo tanto, se inició con un proceso de modernización de elementos y además un mejoramiento en el entrenamiento y la educación militar de sus hombres que aproximaría a la Caballería a un nivel de letalidad mayor frente a amenazas multidimensionales.

Luego vendría una política de contención interna y de diálogos de paz para llevar al Estado a aproximarse desde un enfoque novedoso a cumplir con nuevas expectativas y con un nuevo diseño institucional; a partir de este punto, se generó una visión hacia un modelo de sostenibilidad desde el enfoque operacional y desde una nueva forma de actuación al interior del Ejército frente a amenazas multidimensionales. La Caballería, así como las demás especialidades en el Ejército, han debido soportar la dinámica del conflicto y han debido adaptarse a una constante de cambios estructurales en el Estado sin perder su objetivo principal.

Desde un enfoque novedoso y para establecer un enfoque multidimensional posible en el Estado colombiano, para los Ejércitos en la actualidad y sobre todo para la realidad social de Colombia, es necesario entender que se deben enfocar esfuerzos hacia la disminución de la pobreza, hambre cero, salud y bienestar, educación de calidad, igualdad de género, agua limpia, energía asequible, trabajo, decente PIB, industria, innovación, reducir la desigualdad, trabajar en el tema de sostenibilidad, consumo responsable, acción por el clima, vida submarina, vida terrestre, paz, justicia, alianzas regionales, etc. Lo mencionado anteriormente hace

parte de un nuevo enfoque donde las diferentes especialidades del Ejército deben aportar de manera significativa con el fin de contribuir al fin del conflicto y a la lucha contra las nuevas amenazas. La seguridad actualmente no es solo militar y policial, es un concepto más amplio que requiere de un entendimiento profundo de las problemáticas sociales. Desde el enfoque multidimensional y en medio de confrontaciones, la Caballería liviana permite en un momento de posconflicto y de lucha contra otras amenazas, consolidar territorios para contribuir a los fines sociales del Estado. Las medidas coactivas de la Caballería liviana, terminan por consolidarse en nuevos escenarios para contribuir al desarrollo social y político.

## Conclusiones

La historia de Colombia ha estado marcada por el conflicto armado durante las últimas seis décadas y no ha sido ajena a confrontaciones incluso desde el siglo XIX. En sus inicios, la Caballería estaba mínimamente fortalecida y con una proyección de mediano alcance; actualmente y frente a la dinámica del conflicto interno y amenazas latentes o posibles de carácter internacional, el Ejército Nacional ha avanzado sistemáticamente hacia un mejoramiento de sus capacidades. Las operaciones de enfrentamiento al interior del Estado no han sido fáciles y menos con la irrupción del narcotráfico, el terrorismo y la presencia de nuevos actores armados que mutan día tras día. Lo que comenzó como una lucha revolucionaria, se transformó en amenazas de carácter multidimensional complejas de combatir y esa misma transformación del conflicto ha obligado a la Fuerza a replantear la estrategia.

Los grupos armados en Colombia se han desplegado por lugares recónditos y difíciles de explorar; sin embargo, las operaciones de Caballería han contribuido a fracturar los grupos al margen de la ley antes de que puedan llegar a causar estragos frente a la institucionalidad nacional.

Es factible comprender la dinámica que Colombia ha debido soportar en lo que respecta a amenazas múltiples y con características que mutan de manera constante; lo anterior ha permitido al Ejército Nacional generar estrategias diversas con características particulares enfocadas en una realidad nacional volátil, que podría no asemejarse a ningún otro Estado; desde esta perspectiva, es importante entender que las dinámicas estatales varían según sus causas y consecuencias sistémicas. Colombia, ha presentado variables políticas y sociales adversas e imprevisas durante las seis décadas del conflicto interno, sin producir como resultado

la finalización de este. Sin embargo, el Ejército ha logrado adecuarse y sobrellevar tensas situaciones nacionales y variados cambios políticos que han generado mayor tensión entre el enemigo interno y la Fuerza.

La Caballería, en sus capacidades, ha permitido generar respuesta a las amenazas con un grado de contundencia fuerte, sin afectar drásticamente a la población civil y sin recibir bajas significativas que hayan dejado en tela de juicio la planificación operacional y el accionar operativo del Ejército.

La complejidad de los escenarios operacionales y la capacidad operativa del Ejército, han permitido visualizar en un contexto estratégico, el impacto de la Caballería Liviana en Colombia. Los conflictos actuales son tan dinámicos como controversiales; de hecho, han llegado a ocasionar mala imagen ante la comunidad internacional; incluso, una de insuficiencia estatal y de colapso; frente a ese reto, la Caballería Liviana ha logrado generar una imagen de suficiencia operacional y ha permitido mostrar el poderío de un Ejército que se ha enfrentado a desafíos de seguridad complejos, tales como incursiones a las ciudades y hasta invasiones en territorios fronterizos donde el enemigo ha pretendido ubicar santuarios estratégicos.

Finalmente, los objetivos trazados como la consolidación del territorio no han sido fáciles; pero, en cada operación dirigida y llevada a cabo por cuenta de la Caballería, se ha logrado consolidar los objetivos necesarios para garantizar la estabilidad, teniendo en cuenta siempre la protección de la población. La eliminación de drogas ilícitas ha sido un factor que depende de muchas variables y tal vez no esté en manos únicamente del accionar de la Caballería, sino de muchos otros factores estatales y el mantenimiento de una capacidad disuasiva en las fronteras, siempre será una tarea importante y específica de la Caballería Liviana, puesto de manifiesto en las acciones diarias donde acompañan el desarrollo operacional en cada una de ellas.

## Referencias

- Banegas, A. (2017). *Estrategias para combatir las amenazas multidimensionales en la región*. Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos. <https://n9.cl/7tj1t>
- Ciro, A., & Correa, M. (2014). Transformación estructural del Ejército colombiano. Construcción de escenarios futuros. *Revista Científica General José María Córdova*, 12(13), 19-88. <https://n9.cl/gfd91>
- Correa, L., Puyana, G., & Lugo, F. (2009). De la Caballería de sangre a la mecanizada. En: G. Puyana García (Ed.). *Historia de la Caballería Colombiana* (pp. 143-153). Centro de Estudios Históricos del Ejército. Planeta.
- Defensa.com. (2013, 6 de agosto). *El Ejército colombiano recibirá otros 28 blindados 4x4 de Textron Marine & Land Systems*. <https://n9.cl/qwljb>
- Ejército Nacional de Colombia. (2019c, 23 de julio). *Caballería colombiana. ¡Salve usted la Patria!* <https://n9.cl/5aewd4>
- Hernández, D. (2018). El Ejército de Colombia, actualidad y perspectivas. *Air & Space Power Journal*, 30(2), 19-32. <https://n9.cl/mz4sg>
- Hubbard, L. (s.f.). *Ideas and not battles mark the forward progress of mankind. Background Guide Colombia Histórica*. New Cambridge School Model United Nations. <https://docplayer.es/129757592-Presidentes-juan-jose-lopez-y-bernardo-murgueitio.html>
- López, D. (2015, 30 de noviembre). Vehículo Táctico Cobra del Ejército de Colombia. *América Militar*. <https://n9.cl/tgw4d>
- Martínez, N. (2019). *La Caballería Colombiana: 209 años de construcción de la nación. Homenaje en el Bicentenario de la Batalla del Pantano de Vargas*. Centro de Estudios Históricos del Ejército.
- Montero, L. (2018). *El poder terrestre: Ejércitos y guerras del siglo XXI*. Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto" <https://n9.cl/rgem6>
- Nova, M. (2020). *Memorias Militares: Conversaciones con los comandantes del Ejército 1989 - 2019*. Planeta.
- Organización de Estados Americanos (OEA). (s.f.). *Secretaría de Seguridad Multidimensional (SSM)*. <https://n9.cl/ah4f9>
- Pinto, M., Giraldo, W., Delgado, P., Betancur, C., Solano, R.; Bocanegra, J., Aguilera, A., González, T., Marañón, O., Quiroga, A.; Ramos, J., Rodríguez, D., & Cárdenas, H. (2018). *Rol de las Escuelas de las armas en el Conflicto armado*. Centro de Educación Militar. <https://n9.cl/j7mu9>
- Polo, F., & Triviño, N. (2019). República de Colombia 1964-2019. En: N., Martínez. (Ed.). *La Caballería Colombiana: 209 años de construcción de la nación. Homenaje en el Bicentenario de la Batalla del Pantano de Vargas*. Centro de Estudios Históricos del Ejército.

Taringa. (2015). Colombia presenta sus nuevos blindados Cobra y Búfalo. *Militares en Taringa*. <https://n9.cl/91dpa>

Ugarriza, J., & Pabón, N. (2017). *Militares y guerrillas: La memoria histórica del conflicto armado en Colombia desde los archivos militares, 1958-2016*. Editorial Universidad del Rosario.